

Autores Varios

MARX VIVE
Siglo y medio del Manifiesto
Comunista. ¿Superación,
vigencia, reactualización?

UNIVERSIDAD NACIONAL DE COLOMBIA

Presentación

Os horrorizáis de que queramos abolir la propiedad privada. Pero, en vuestra sociedad actual, la propiedad está abolida para las nueve décimas partes de sus miembros, precisamente porque no existe para esas nueve décimas partes. Nos reprocháis, pues, el querer abolir una forma de propiedad que no puede existir sino a condición de que la inmensa mayoría de la sociedad sea privada de la propiedad. En una palabra, nos acusáis de querer abolir vuestra propiedad. Efectivamente, eso es lo que queremos.

*Carlos Marx – Federico Engels
Manifiesto del Partido Comunista*

A una década del derrumbe del “socialismo realmente existente” en Europa del Este y la Unión Soviética, la crítica al capitalismo además de haber adquirido nuevamente vigor, deviene de manera creciente en la necesaria construcción de alternativas. Y no puede ser de otra forma: la sociedad del capital expresa en forma contradictoria con la violencia que le es propia, sus límites históricos. Atrás ha quedado aquella vieja ilusión lisonjera del fin de la historia, que acompañó el discurso y la práctica capitalistas durante buena parte de la década de los noventa y que pretendió erigirse en forma histórico-concreta de una “nueva” utopía capitalista, edificada sobre el fetiche de la capacidad emancipadora de la individualización de las relaciones sociales. Poderes mágicos del mercado, nuevas consideraciones sobre una “actualizada” ética capitalista de la igualdad, la libertad y la justicia, exacerbaciones de las posibilidades del contrato, en suma, restablecimiento de lo “genuinamente” capitalista, han quedado cuestionados por fantasmas que hoy siguen recorriendo el mundo: la crisis y el comunismo.

De esos fantasmas se ocupó el seminario *Marx vive. Siglo y medio del Manifiesto Comunista. ¿Superación, vigencia, reactualización?*, organizado por la Universidad Nacional de Colombia y realizado del

26 al 28 de agosto de 1998. Sus resultados se encuentran en este libro que compila los trabajos presentados en el evento por un grupo importante de intelectuales, en su mayoría profesores universitarios e investigadores sociales.

El acontecimiento del sesquicentenario del *Manifiesto* de Carlos Marx y Federico Engels concitó un doble propósito: el examen de una de las obras más importantes y profundas de la crítica sustancial y radical a la sociedad capitalista y de su consecuencia política de compromiso histórico con la causa del trabajo vivo, así como el debate en torno a los límites y a las posibilidades actuales de recorrido del fantasma del comunismo en las condiciones de un capitalismo que potencia y despliega sus relaciones de dominación y explotación a escala universal.

Las miradas al *Manifiesto* y su trascendencia en el tiempo histórico, aquí contenidas, son expresivas del lema que caracterizó al seminario: “¿Superación, vigencia, reactualización?”. En efecto, más allá de lecturas apologéticas, dogmáticas o escolásticas del *Manifiesto*, los trabajos presentados son demostrativos de visiones plurales, que abordan su objeto de manera compleja al considerar no sólo la cuestión de la vigencia, sino al preguntarse por la superación o la reactualización de la obra de los clásicos del marxismo. Ahí radica una de las virtudes de este libro: la preocupación de sus autores por elaborar desde variados tópicos un intento de análisis que –considerando el tiempo y la espacialidad de la sociedad del capital estudiada en el *Manifiesto*– conduce a cuestionamientos teóricos y políticos fundamentales del trabajo vivo sobre las formas actuales de dicha sociedad y las posibilidades de confrontarla.

En ese sentido, el libro puede ser considerado como una importante contribución a los desarrollos marxistas de los años noventa, que –como es de amplio conocimiento– han adquirido un significativo impulso a nivel internacional, particularmente en la rica producción intelectual anglosajona y europea continental y, en menor medida, latinoamericana. Por otra parte, también aporta a las crecientes preocupaciones políticas y prácticas que se sitúan en la perspectiva de alternativas anticapitalistas.

Desde la perspectiva colombiana, la obra que aquí se pone a consideración marca una nueva etapa luego de la desesperante pausa en lo corrido de esta década (nuestros años de plomo), apenas interrumpida por esfuerzos teóricos individuales en variados cam-

pos del análisis marxista e importantes ediciones de compilación como las del profesor Renán Vega Cantor (*Marx y el siglo XXI*), que pretenden dar al traste con una cierta actitud intelectual, en algunos casos, de complacencia y connivencia, y, en otros, de abandono definitivo de la crítica hacia la integración activa en mayor o menor medida, en favor de los proyectos teóricos y políticos del capital.

Lo que se aprecia en los trabajos del libro *Marx vive* es una reivindicación del poder de la crítica. Por ello, lo que aquí se encontrará son propuestas de confrontación con la realidad capitalista, intensos debates entre distintos entendimientos de la obra de los clásicos, crítica aguda y certera a proyectos ideológicos del capital, como los representados por el neoliberalismo y, más recientemente, por el neoinstitucionalismo. En suma, diversas aproximaciones que es posible desplegar y potenciar –en el propósito de desestructuración del capital– a partir de la recuperación de constructos fundamentales en el legado de los clásicos, tales como

el entendimiento materialista de la historia, el postulado de la contradicción de clases, el carácter histórico del capitalismo y, por tanto, de su naturaleza necesariamente superable, la crisis como vida permanente del sistema, el entendimiento del Estado como esencial al orden y no como simple aparato, la imposibilidad de alcanzar el poder en el marco mismo del sistema, el carácter internacional del mismo, la ausencia de patria de los explotados, la consideración de que el orden social vigente no cede terreno hasta agotar todas sus posibilidades y, sobre todo, a pesar del peso enorme de las formas sociales del capitalismo, que es menos sólido de lo que parece, y que esa fragilidad crea siempre la perspectiva objetiva de una resurrección del comunismo, que no solamente es objetiva, sino subjetiva¹.

El libro se ha estructurado en cuatro partes: 1. *El Manifiesto hoy*; 2. *La fase actual del capitalismo*; 3. *Dominación capitalista y sujeto histórico*; y 4. *Conflicto armado, reforma y revolución*.

La primera parte, *El Manifiesto Comunista hoy*, comprende los trabajos cuyo propósito principal se refiere a la valoración de los aportes del *Manifiesto* para la comprensión y definición de la sociedad capitalista contemporánea. Desde diversas miradas disciplinarias, son puestos en discusión aspectos esenciales y fundamentales de la conceptualización y de la categorización marx-

1. Ver más adelante artículo de Víctor Manuel Moncayo C., p. 22.

istas, para ser cuestionados por su capacidad de interpretación y análisis de problemas teóricos, políticos, ideológicos, sociales y culturales que caracterizan la sociedad capitalista hoy. Aunque la variedad de los ensayos que componen esta parte del libro dificulta su organización temática, a todos les es común el propósito de querer desentrañar el fundamento histórico de la crítica marxista. No se trata, en consecuencia, de una simple reseña sobre la validez o no de los postulados del *Manifiesto*. Lo que aquí se encuentra es, más bien, una puesta en escena de esos postulados en las nuevas condiciones históricas del capitalismo. Por ello, los trabajos contienen reflexiones críticas en torno a la universalización de las contradicciones de la relación social capitalista y sus distintas formas, a las clases sociales y las luchas de clase; propuestas de análisis sobre los asuntos de la dominación política, la revolución y el internacionalismo proletario en el capitalismo actual; consideraciones sobre la discusión modernidad-posmodernidad desde el *Manifiesto*; cuestionamientos sobre la problemática de la recepción e interpretación dogmática de la obra de Marx en la URSS; así como lecturas sobre la ética y la historia en Marx.

La segunda parte, *La fase actual del capitalismo*, contiene los trabajos que pretenden una caracterización –particularmente desde la economía política– de los rasgos esenciales del capitalismo contemporáneo. Esta parte muestra aspectos del debate marxista en torno a las transformaciones del proceso de acumulación y las nuevas formas asumidas por la relación social capitalista. Aunque existe consenso en señalar que el capitalismo se encuentra en una nueva fase histórica, cuyos orígenes se remontan a la década de los setenta, y que tal fase está impregnada por la dominación del capital financiero, los trabajos muestran diversas conceptualizaciones sobre la definición de la fase y poseen variados énfasis en su caracterización. Capitalismo monopolista transnacional, globalización capitalista, reestructuración capitalista, crisis integral, financiarización del capital, transnacionalización y dependencia son conceptos propios de las caracterizaciones actuales y de las pretensiones de categorización del capitalismo contemporáneo que en esta parte del libro son expuestos, debatidos e incluso controvertidos intensamente. Tales caracterizaciones demuestran al mismo tiempo un cierto estado provisional de los intentos teóricos por aproximarse a una definición categórica de la fase y de las formas actuales del capitalismo, con las obvias consecuencias políticas que comprende cualquier definición.

La tercera parte, *Dominación capitalista y sujeto histórico*, aborda uno de los campos de mayor controversia en la teoría marxista: el asunto del qué hacer, de cómo transformar y de quién transforma la sociedad. Asuntos por cierto fundamentales, si se considera la pretensión de la teoría marxista esencialmente desestructuradora y de transformación revolucionaria de la sociedad capitalista. Al ampliarse la variedad y la complejidad de las contradicciones, al crecer las categorías sociales que cuestionan su dominación, la universalización capitalista confronta un desarrollo, explosivo en muchos casos, de nuevas franjas opositoras, tanto en la periferia como en los países del capitalismo central. Los trabajos que comprenden esta parte del libro muestran la riqueza del debate actual y las posiciones diferenciadas y enfrentadas en torno a la mencionada problemática. En ellos se encontrarán cuestionamientos, siempre presentes en las discusiones sobre las posibilidades de superación histórica del capitalismo: se trata de las categorías marxistas de “clase social” y “clase obrera”; de su controversia con otras conceptualizaciones como “movimiento social” o “actor social; del asunto sobre la objetividad y la subjetividad de la clase; de la clase devenida o no en sujeto; de la vanguardia, del partido, de la organización, de las formas de lucha y de la unidad de los oprimidos. ¿Quién ha de desestructurar el capitalismo?, ¿quién ha de construir una sociedad distinta? Esas son preguntas que, en este apartado, quedan abiertas a la reflexión, al debate y al análisis de la experiencia práctica.

A diferencia de las otras partes del libro, en donde consideraciones sobre el caso colombiano apenas se contemplan, en la cuarta parte, *Conflicto armado, reforma y revolución*, se aprecia la intencionalidad del seminario de agosto de 1998 de tratar, de manera directa, las discusiones—cada vez más actuales—sobre aspectos relacionados con el conflicto social y político armado, en particular con la búsqueda de una solución política negociada. Por ello, esta parte contiene los trabajos que emprenden el estudio de dicho conflicto, como otra de las expresiones de la lucha de clases, que caracterizan la historia del proceso político colombiano de por los menos las últimas cuatro décadas. Antes que un examen de las posibilidades actuales o no de la lucha armada, a la luz de una teoría marxista de la guerra y de la revolución, se encuentran reflexiones juiciosas sobre el carácter histórico de la insurgencia colombiana—el análisis comparado incluido— y sobre todo interesantes apreciaciones sobre los problemas y las perspectivas de una salida política negociada.

Finalmente, con los trabajos presentados en el libro *Marx vive* queda abierto un muy amplio espectro de posibilidades de problematización –desde diversas miradas y entendimientos– de cuestiones que interesan hoy en el debate académico y político. Más allá del regreso a la obra de Marx y a la crítica del capital, la pregunta ¿qué alternativa? permanece incólume. En ese sentido, Perry Anderson hace una hermosa recomendación:

Si miramos las perspectivas que podrían emerger más allá del neoliberalismo vigente, buscando orientarnos en la lucha política contra él, no debemos olvidar tres lecciones básicas dadas por el propio neoliberalismo: Primera lección: no tener ningún miedo de estar contra la corriente política de nuestro tiempo (...). Segunda lección: no transigir en las ideas, no aceptar ninguna dilución de los principios (...). Tercera lección: No aceptar como inmutable ninguna institución establecida (...).

Jaime Caycedo Turriago - Jairo Estrada Álvarez
Santafé de Bogotá, agosto 28 de 1999